

Día Internacional de la Mujer 2022: El impacto del cambio climático aumenta la desigualdad de género, la migración de las mujeres y su pobreza

El impacto del cambio climático no solo tiene la capacidad de aumentar la pobreza y las migraciones, también, inevitablemente, la desigualdad de género; tres consecuencias que se retroalimentan entre sí con graves repercusiones a corto y largo plazo.

En ello coinciden organizaciones como el [Banco Mundial](#), las [Naciones Unidas](#) (ONU) y [Greenpeace](#). Insisten en que, ante estos desafíos, es fundamental que las respuestas socioeconómicas y medidas políticas se apliquen con un sentido de urgencia y con un enfoque multidimensional que prioricen a las mujeres.

Sin embargo, las estrategias de mitigación y adaptación al clima, tal y como están diseñadas hoy, podrían retrasar la consecución de la igualdad de género entre 15 y 20 años, según un análisis del [Boston Consulting Group](#) (BCG).

El 8 de marzo se celebra el [Día Internacional de la Mujer](#) bajo el lema “Igualdad de género hoy para un mañana sostenible”, que destaca cómo las mujeres y las niñas sufren más el impacto de la crisis climática, ya que esta amplifica las desigualdades de género existentes, afectando al corazón de la seguridad alimentaria: las mujeres.

La desigualdad viene de lejos

Según la [Comisión Económica para América Latina y el Caribe](#) (CEPAL), “las diferencias en vulnerabilidad y exposición surgen de factores no climáticos” y de desigualdades preexistentes. “Las personas que están marginadas social, económica, cultural, política o institucionalmente son especialmente vulnerables al cambio climático y también a algunas respuestas de adaptación y mitigación”, subraya.

Según [los expertos](#), globalmente, las mujeres se enfrentan a barreras persistentes; dependen más de los recursos naturales pero tienen menos acceso a ellos, asumen una responsabilidad desproporcionada como encargadas de asegurar el suministro de comida, agua y combustible para el hogar y tienen menos bienes financieros y tecnológicos.

Trabajan la tierra pero no son las dueñas

Por ejemplo, en América Latina, según los [datos](#) del [Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura](#) (IICA), casi 60 millones de mujeres viven en el campo pero solamente el 30% de ellas son dueñas de tierras agrícolas, apenas el 10% tiene acceso a crédito y solo un 5% a programas de asistencia técnica. Los datos de [FAO](#) confirman esta desigualdad: aunque las mujeres producen el 50% de los alimentos, y en muchos países en desarrollo hasta el 60-80%, obtienen [entre un 20 y un 30 por ciento menos](#) de beneficios que los hombres agricultores. A

esto hay que sumar los efectos de los fenómenos meteorológicos adversos como las sequías o inundaciones, que también afectan a los ingresos de las agricultoras y a su subsistencia.

Sin embargo, según varias investigaciones, si las mujeres que trabajan la tierra tuvieran el mismo acceso que los hombres a recursos, como formación, tecnologías y financiación, los rendimientos podrían aumentar del [20 % al 30 %](#) y [la producción agrícola total del 2,5 % al 4 %](#), [lo que supondría la salida de la pobreza de entre 100 y 150 millones de personas](#). Según la [OCDE](#), sólo el 5 por ciento de la ayuda de la cooperación para el desarrollo dirigida al sector agrícola va destinada específicamente a la igualdad de género.

Consciente de esta realidad, la [Fundación Microfinanzas BBVA](#) (FMBBVA) tiene como una de sus prioridades asegurar que las mujeres no se queden atrás y que tengan las mismas oportunidades económicas que los hombres. Ellas representan un 57% (1,6 millones) del total de emprendedores que atiende la Fundación en 5 países de América Latina. El 34% de las mujeres que viven en entornos rurales se dedican a la agricultura y viven en situaciones de mayor vulnerabilidad económica frente a los hombres, poniéndolas en desventaja respecto al cambio climático.

Por eso, la FMBBVA ha [desarrollado productos y servicios enfocados a la sostenibilidad para acercar las finanzas verdes a los segmentos más vulnerables](#), también con un enfoque de género. Esta propuesta de valor se divide en cinco ámbitos: agua y saneamiento, eficiencia energética, infraestructuras sostenibles, reciclaje y sostenibilidad agropecuaria. Una apuesta por el medioambiente que va más allá de productos financieros, y que cuenta con asesoramiento especializado para mitigar los impactos del cambio climático.

Las más sostenibles

Cada vez hay más datos que indican que las mujeres son más proclives a adoptar prácticas agrícolas sostenibles que pueden ayudar a mitigar el cambio climático y a adaptarse a él. [Un estudio](#) del [Banco Mundial](#) demuestra que las mujeres que trabajan en la agricultura, sistemáticamente buscan nuevas fuentes de agua o alternativas y plantan diferentes variedades de cultivos, y que su participación en las decisiones de grupo se traduce en una mejor gestión sostenible de la tierra.

Un ejemplo es [Angelica Valbuena](#), emprendedora y cabeza de hogar que atiende la FMBBVA en Colombia. Tiene un negocio de hortalizas orgánicas y en los últimos años ha recibido capacitación y financiación para hacer crecer su negocio de manera sostenible, “los cambios climáticos nos han afectado, pero gracias a como estamos implementando todas las estrategias de adaptación, estamos cuidando el medioambiente y dando una mejor alimentación a mis hijos.” Pero sus conocimientos no se quedan en casa, “también estoy ayudando a mis clientes a preparar y almacenar los productos que les vendo. Ellos están contentos porque juntos estamos cuidando el medioambiente.”

Migración climática, de nuevo la mujer, las más afectada

Según [un artículo](#) de [Harvard Business Review](#), los efectos del cambio climático y desastres naturales podrían disminuir hasta un 30% la producción agrícola en los próximos años, amenazando el sustento de 500 millones de pequeños agricultores. Esto tiene como consecuencia [la migración anual de alrededor de 21.5 millones de personas](#), el 80% son mujeres. Esto puede tener consecuencias devastadoras para la seguridad alimentaria. Según el informe [Cambio climático 2022: Impactos, adaptación y vulnerabilidad](#) publicado en febrero de 2022, por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), estima que 183 millones de personas más estarían desnutridas en los países de bajos ingresos para 2050.

Según el informe “[Groundswell: Prepararse para las migraciones internas provocadas por impactos climáticos](#)” del Banco Mundial, en un escenario pesimista podría haber más de 140 millones de personas -alrededor del 3% de la población en el África subsahariana, América Latina y el sur de Asia- forzadas a abandonar sus hogares. Solo en América Latina, esta situación puede afectar a más de 17 millones.

Además de exacerbar brechas ya existentes. Según [FAO](#), la carga de trabajo de las mujeres dentro y fuera del hogar puede aumentar. Cada vez más, por las alteraciones climáticas, se está produciendo una escasez de recursos como el agua y los combustibles que requiere que las mujeres recorran más distancias, empleando más tiempo pero con menos rendimiento y mayor inseguridad alimentaria. Dentro del hogar, esto también puede suponer una sobrecarga de tareas domésticas y de cuidados no remunerados, especialmente si son sus parejas las que migran a las zonas urbanas.

Estos flujos migratorios son una realidad que aumentará con el tiempo, sin embargo, no debería generar una crisis. “Es indiscutible que el cambio climático afecta más a las mujeres porque parten de niveles más altos de vulnerabilidad. Para reducir estas brechas, las acciones de adaptación deben incluir medidas para reducir esa vulnerabilidad, fortalecer las capacidades y aumentar la resiliencia de las mujeres”, señala Laura Fernández Lord, responsable de [Empoderamiento de la Mujer](#) de la FMBBVA.